

Solidaridad como respuesta
a la crisis

Red Educativa San Alberto Hurtado

Alfredo Infante, s.j.*

El dossier está formado por distintas experiencias de solidaridad que han emergido en tiempos tan oscuros por los que atraviesa Venezuela. Porque son muchos los que a punta de creatividad y amor hacia los demás no se dejan robar la esperanza

a solidaridad es una fuerza que nos sostiene en medio de los contextos adversos y nos hace creativos en la defensa de la vida. Sentirnos acompañados nos fortalece en medio del dolor y el miedo para vencer el mal a fuerza de bien.

Cuando en 2014 la parte Alta de La Vega fue golpeada como nunca por la violencia, el impacto se sintió enormemente a lo interno de los centros educativos ¿cómo educar en medio de un contexto de crecida violencia?

Para el momento los indicadores fueron claros: deserción escolar por desplazamientos de familias; ausentismo escolar y laboral por dificultad de acceso a algunos de los centros educativos; y aumento en los indicadores de violencia escolar, especialmente en el modo de resolver los conflictos.

Para dar respuesta a esta situación, por iniciativa de la parroquia eclesial, se

creó la Red Educativa San Alberto Hurtado, un espacio de sinergia entre los distintos equipos directivos de los centros educativos católicos con el fin de afrontar la adversidad de manera solidaria, intercambiar buenas prácticas y diseñar proyectos comunes para mantener espacios protegidos para que nuestros niños y adolescentes puedan disfrutar de una educación de calidad.

Recordando el famoso filme *La vida es bella* decidimos, como estrategia, mostrar a nuestros muchachos, en medio de las balas, que merecemos el derecho a espacios libres de violencia.

Pero la violencia tiene múltiples rostros y en abril de 2015 se nos presentan los desmayos de los niños en las escuelas a causa del hambre; además, las escuelas que tradicionalmente tenían comedores en alianza con la empresa privada se vieron afectadas por la insostenibilidad económica ya que algunas empresas aliadas se retiraron, o comenzaron a hacer inestables sus aportaciones de insumos, o porque sus aportes se los tragaba la inflación.

Como Red nos propusimos nuevas estrategias para sostener los comedores existentes. Así, gracias a la solidaridad de muchos particulares y de nuevos aliados hoy los centros educativos que conforman la Red atienden alrededor de 1.005 niños; que si esto lo sumamos a la alianza que la Parroquia San Alberto Hurtado mantiene con el programa *Alimenta la solidaridad*, que lideriza Roberto Patiño, y atiende a 210 niños y niñas de las escuelas públicas y desescolarizados, estamos atendiendo alrededor de 1.215 niños gracias a la solidaridad y al trabajo en Red.

Pero, ante el deterioro integral del país, hoy se nos presenta otro desafío: ¿Cómo apoyar a los docentes de nuestros centros educativos cuyo salario apenas cubre las necesidades de transporte? ¿Cómo evitar que el talento humano no migre y empobrezca la zona? Sin perder de vista el desafío de educar en contextos violentos, y el hambre de los niños, hoy nos toca responder a este nuevo desafío con creatividad.

Nos toca hacer de la necesidad virtud para, a ejemplo de San Alberto Hurtado, construir el “Hogar de Cristo”, un lugar donde nuestros muchachos respiren esperanza.

*Director de la revista SIC.